

REFUERZO MORFOLÓGICO, SIGNIFICADO Y TRANSITIVIDAD

JULIO CALVO PÉREZ
Universitat de València
Julio.Calvo@uv.es

Resumen

The aim of the present essay is to analyse several types of Spanish prefixes that, having like all the others prefixes a basically semantic value, imply at the same time the modification of the sentence transitivity. This transitivity is named “weak transitivity”, since it entails obvious limitations in relation to the most common diathetic variations: causativity, reflexivity and others. The diathesis implicated in this field are usually progressive (causative). The actantial variation is done frequently with the step of one to two actants (*el barco flota / los marineros han reflotado el barco*) and unfrequently with the step of two to one actant (*embocó el hoyo diez / desemboca en el Atlántico*).

The starting point is the natural-topologic pragmatics of Calvo (1994), who raises that Morphology is a bidirectional instrument mediating between the signifier and the signified. In the present field, weak transitivity is assumed to be recessive, because it implies an analysis from the semantic fields that affects in second term the Syntax: this transitivity is conceived in opposition to “strong transitivity”, which assumes that the diathesis is prototypically a syntactic phenomenon that will affect, likewise in second term, the Semantics.

1. Presentación¹

Para Calvo (1994) la Morfología es el instrumento mediador entre el significado y el significante de las lenguas. El significado opera del lado de la Semántica a través de cualquier signo fónico, pero lo hace escalonadamente, con mayor riqueza léxica en las raíces de las palabras y con semanticidad generalmente restringida en otros elementos menos nucleares de ellas. El significante opera del lado de la Sintaxis dotándola de forma mediante el orden de las palabras, pero mostrando la redundancia propia de las secuencias concordantes y propiciando signos fónicos, más o menos vacíos, en las rectivas; con esto se convierte en un molde más o menos intrincado en que se albergan las palabras completas de las lenguas, con sus etiquetas fónicas de caso u otros artilugios con que reconocer los papeles temáticos de la oración y sus bloques constructivos. La Morfología es un campo operativo transversal en que significante y significado concurren parcialmente para cerrar definitivamente la palabra con su significado y su función primordial en el constructo frástico u oracional.

1 Corpus: mi propia experiencia como hablante; los ejemplos de la bibliografía citada; el inmenso caudal de decenas de miles de ejemplos que se pueden obtener en los buscadores de internet... Las posibilidades son extraordinarias en la red de redes.

Exteriormente, solo falta el campo envolvente de la Pragmática que permita interpretar las cadenas construidas según el contexto y la intención de los hablantes o, si se opta por una pragmática generativa, instruir el mensaje a propósito de las necesidades comunicativas del Emisor y el Receptor. En cualquier caso, la Morfología juega un papel importante también en este último proceso.

Veamos un par de ejemplos en que proyectar prácticamente lo dicho. Uno de ellos en una lengua aglutinante (el quechua), en que los procesos morfológicos se aprecian mejor y otro en una flexiva (el español), privilegiada a efectos léxicos y sintácticos:

- (1) *Nana-ykacha-wa-n* (doler-IRRAD-1^oOBJ-3^aSUJ)
 “Tengo dolencias [de viejo]”

En esta palabra quechua no solo se manifiesta el significado léxico del verbo *nanay* “doler” y la precisión semántica que aporta el sufijo semántico irradiativo *-ykacha* “por todas partes”, sino también la relación sintáctica establecida entre un sujeto de 3.^a persona arreferencial –se trata de una oración impersonal– y un experimentador paciente en 1.^a persona. Los significados que aportan los dos últimos elementos sufijados son más pobres o genéricos que sus precedentes, pero en cambio constituyen el molde complementario de la estructuración sintáctica. El “vuelo” de la palabra, de izquierda a derecha, se diluye de significado mientras que el de derecha a izquierda se descarga de significante: de hecho *-n* de 3.^a persona es una marca general del verbo, neutra, presente en todas o casi todas las personas (*mikhu-n* ‘come’, *mikhu-n-ki* ‘comes’, *mikhu-n-chis* ‘comemos’, *mikhu-n-ku* ‘comen...’) y *-wa*, objeto de 1.^a persona es un índice válido igualmente como sujeto de 2.^a a modo de complemento pragmático de los agentes de la comunicación (*mukhu-wa-q* ‘comerías’). De modo inverso, raíz y primer sufijo son elementos en parte marginales para la sintaxis, sobre todo el primero.

- (2) *L-o-s simpatizant-e-s* *DEl* equipo- \emptyset *abucheaba-n* *Al* equipo contrario

Las formas en negrita son meras muestras de los accidentes nominales de género y número y de la desinencia verbal. El número aparece repetido, junto con la persona, como mero significante para indicar la concordancia, uno de los dos requisitos sintácticos que se descubren en el ejemplo. Para el género el asunto se complica ya que *–e–* del sustantivo es ambiguo y ha de ser el artículo el que imponga el género correspondiente: un elemento vacío de significado, cuyas funciones son meramente sintácticas (concordantes, por lo visto) y pragmáticas (como reconocedor referencial de una entidad del mundo). En el caso de los papeles temáticos hay dos supuestos cognitivos: el de la ausencia de marca del sujeto que a cambio concuerda y el de la presencia no concordante de *a* en Acusativo para indicar el objeto, que opera en este caso desde el módulo de la rección. Se trata de una contraprestación mutua entre la Semántica y la Sintaxis: un elemento vacío de significante se complementa mediante la concordancia sobresignificante; por otro lado, la preposición *a*, vacía de significado, manifiesta inequívocamente el papel del tema sintáctico. En el orden frasal es la preposición vacía *de*, como indicador de Genitivo, la que muestra la dependencia del

sintagma como complemento². El resto son elementos semánticos, cuyo significado léxico se reparte entre las raíces involucradas y los sufijos que las cierran. En el caso de *simpatizantes* hay una traslación del sustantivo *simpatía* al verbo causativo *simpatizar*, donde *-z-* es un aumento sintáctico para permitir la diátesis con consecuencias semánticas derivadas; *-nt-* es un adjetivador activo, aunque el artículo inicial transforme en sustantivo a la palabra *simpatizante*. En este caso extremo, el significado es \emptyset y el elemento es meramente sintáctico, lo cual sucede en virtud del desarrollo de los elementos marcados en el lenguaje como enseñaba el gran maestro Jakobson. Obsérvese que la lectura morfológica es similar a la del ejemplo 1): deriva a la derecha con reducción de significado y acrecentamiento a la derecha de las funciones sintácticas.

En estos ejemplos se muestra la complicada textura de Sdo. y Ste. que posibilita nuestros enunciados. Los ejemplos no son nada rebuscados, por otra parte. Al hablante, salvo que escriba ensayo o poesía, salvo que dicte una conferencia o haga ejercicios marcados similares, lo que le preocupa principalmente es operar con la lengua de modo efectivo, con las reglas de cortesía correspondientes (con competencia pragmática), y transmitir mensajes significativos (competencia comunicativa). Que eso se haga con unos significantes u otros le trae generalmente sin cuidado. De ahí que la Sintaxis sea cognitivamente ancilar de la Semántica y no al revés, como durante tanto tiempo se ha hecho creer. Ello no implica la inexistencia de réplicas en que la manifestación semántica plena conlleva resultados sintácticos derivados a través del componente morfológico; antes bien los impulsa y genera. Este es, precisamente, el aspecto que desarrollo en este artículo. Ello no implica tampoco que por usar de una palabra determinada, clave por alguna razón, el Emisor no tuerza, si es necesario, la estructura sintáctica de la frase para que al final la albergue.

Para mostrar en qué grado los elementos meramente semánticos suponen consecuencias sintácticas derivadas, aunque sean siempre recesivas, partiré de un nuevo ejemplo:

(3) *El barco flota. Lo han reflotado estos marineros.*

Reflotar es verbo transitivo: “Poner a flote la nave sumergida o encallada”, dice el *DRAE*. *Flotar*, en cambio, es verbo intransitivo (no se dice **Flótalo*, sino *Hazlo flotar*) y significa “Sostenerse un cuerpo en la superficie de un líquido”.

Podría decirse que el elemento directamente transitivizador es el prefijo *re-*, pero no es así. *Re-* es un prefijo semántico de repetición de la acción, de énfasis o de vuelta a un estado previo y, por tanto, de reversión del significado, pero no es en sí un morfema diatético. Por eso ha pasado frecuentemente desapercibido como tal a los investigadores, porque sus efectos son marginales. *Amar* es transitivo y su derivado *reamar* también lo es. *Fluir* es intransitivo y su derivado *refluir* lo es igualmente. De ser *re-* diatético lo sería siempre o lo sería sistemáticamente, como sucede con *se*: *sostener algo / sostenerse, quebrar una cáscara (OBJ) / quebrarse la cáscara (SUJ), recuperar la salud / recuperarse del susto*, etc³. Pero

2 En teoría preposicional, *a* y *de* son, efectivamente, preposiciones vacías (de significado) en las lenguas romances (Gougenheim 1959), lo que no quiere decir que lo sean siempre: en sus funciones de núcleos del Sprep. *a* indica el término y *de* el origen del movimiento o del despliegue temporal: *Va a Valencia / Viene de Alicante*.

3 Se pueden hacer subdivisiones: *curar la herida*, pero esta *herida no cura* (sin *se*) / *las heridas se curan con yodo*, pero *ella se curó la herida con yodo* (con *se*) implican otros cruces que habría que estudiar y en los que se manifiesta, pese al subconjunto, que *se* sigue siendo un elemento prioritaria y sistemáticamente sintáctico, aunque con implicaciones semánticas, no obstante.

no, *re-* lleva asociado en este ejemplo un aumento diatético que nace como una consecuencia derivada de su significado léxico: es lo que he denominado “transitividad débil” (Calvo, en prensa), que en las lenguas aglutinantes es de una mayor frecuencia y sistematicidad⁴. Véase un único ejemplo en quechua en que *ch'iqiy* muestre claras diferencias de transitividad con *ch'iqiriy* (Calvo en preparación):

(4) *Ch'iqiy* <intr.>: “esparcirse, salpicar; [+cant.], desparramarse; [cont.], diseminarse, dispersarse, propagarse” (*yunkamanmi ch'iqiripushayku* “nos estamos dispersando hacia la selva”) / *ch'iqiriy* <intr.>: “dispersarse {las partes}, disiparse; [-mat.], divulgarse”; <tr.>: “dispersar” (*ch'iqirinku ayaq usphanta mar quchaman*, “dispersaron sus cenizas mortales en el mar”).

En él se observa un paso escalonado desde la intransitividad (sin sufijo) a una transitividad compartida con intransitividad (con aumento del sufijo incoativo *-ri*). Entre una marca Ø y una marca semántica se obliga al cambio en la codificación con el significante: *ch'iqiy* lleva el complemento en adlativo *-man* (*yunka-man* “a, hacia la selva”), pero *ch'iqiriy* puede llevar el acusativo *-ta* (*usphan-ta* “sus cenizas”). La causa parece ser la misma que la del ejemplo español anterior con *re-*, ejemplo que también podría ser sometido a juicio de continuidad, ya que *flotar* presenta también algún viso de transitividad que es el que aprovecharía *reflotar* para decantarse definitivamente por la transitividad. Una frase como **?Ayer flotaron este barco y hoy se hunde* es aceptada también por algunos hablantes, aunque con un grado menor de seguridad y, por supuesto, de frecuencia que *Ayer pusieron / echaron / sacaron a flote este barco y hoy se hunde*⁵.

La tipología sería, en estos dos ejemplos concretos, diferente: *flotar* es <intr.> + <tr.> y *reflotar* <tr.>; en cambio *ch'iqiy* es <intr.>, pero *ch'iqiriy* <intr.> + <tr.>. No obstante, la dinámica de crecimiento sintáctico persiste.

Veamos un ejemplo más del español, en que se apreciará igualmente ese deslizamiento a la transitividad de los derivados de *correr*. *Correr* es intransitivo: *Juan corre mucho / Su hijo corre hoy en Vallecas* son frases usuales. Pero en los diccionarios podemos recabar diversificaciones semánticas más complejas de *correr* entre las que se hallan:

(5) **CORRER** 1) <intr.>⁶ {[+mov.] [anim.]} (ir {de prisa}); 2) [+cant.] “fam.” (moverse {saltando}); 3) [++cant.] “fig., fam.” (ir {a muerte});

4 En quechua, lengua de los ejemplos 1) y 4), existen sufijos directamente diatéticos como son los causativos *-chi*, *-cha*, *-ncha* e *-y*; el transformativo *-ya*, el reflexivo *-ku*... Existe luego una treintena de sufijos, adosados a la raíz verbal, que son meros modificadores semánticos del verbo como son *-ykacha*, *-ri*, *-rqu*, *-yku*, *-rpari*..., pero que en condiciones especiales conllevan aumento diatético “débil”, derivado de su significado.

5 Sólo en algún caso muy aislado (de las decenas de miles a nuestra disposición en Internet o con el auxilio de informantes concretos) he encontrado un uso transitivo de *flotar*: *flotaron ayer un nuevo barco en el astillero norte*, es aceptado sólo por algunos hablantes de español; el ejemplo *El 17 de octubre se flotó el buque Fortuny* (www.transmediterranea.es/pasado.htm) representa una pasiva refleja cuyo estructura profunda *-y* aquí cabe el concepto generativista- presenta *buque* como núcleo del objeto sintáctico o meta.

6 Donde la gradación se establece mediante los siguientes pasos, separados por /: 1 <intr.> (intransitivo puro) / 2 <±intr.> y <#tr.> (pseudotransitivo, para los casos de verbo con suplemento u objeto effectum transformado) / 3 <±tr.> (transitivo neonato, para los casos de objeto effectum interno, de pseudoobjeto de lugar, tiempo o cantidad y de objeto genérico imprecisable) / 4 <tr.> (transitivo puro) / 5 <‡tr.> (transitivo acrecentado para casos con objeto effectum puro) / 6 <+tr.> (doble transitivo, para los casos de doble objeto).

- 4) {[mec.] [+cant.] (circular {un móvil});
- 5) [líq.] (fluir); 6) {[+vert.] [-cant.]} (chorrear {la grasa}); 7) [±vert.] (caer {las lágrimas});
- 8) [gas.] (soplar {el viento});
- 9) [t.] (pasar);
- 10) <#tr.> [soc.] “fig.” {con los gastos del entierro} (enterrar);
- 11) <±tr.> [-t.] {prisa} (urgir); 12) [abstr.] {peligro} (peligrar);
- 13) <tr.> (recorrer).

En ellas hay una serie de acepciones de “movimiento rápido de ser animado” (1-3) o “movimiento mecánico autopropulsado” (4), de “discurrir de un fluido” (5-8), de “paso del tiempo” (9), que son claramente intransitivas. El ejemplo figurado (10) es pseudotransitivo, puesto que precisa del suplemento con la preposición *con* para admitir un objeto. En 11 y 12 hay un objeto interno, siempre sin artículo, que se presenta anquilosado a modo de perífrasis de sustantivo: *Estas cosas corren mucha prisa / corrimos peligro río arriba*⁷. Por último, *correr* es transitivo (13) como sinónimo de *recorrer*⁸: *Corre / recorre otra vez las cortinas*. Los derivados de *correr* con significado explícito próximo a su origen se comportan del siguiente modo:

- (6) ACORRER 1) <intr.> (ir {corriendo}); 2) <tr.> [-mov.] (socorrer); 3) (atender {a una necesidad}); 4) {en la ayuda} (reconocer).
- DESCORRER 1) <tr.> {el espacio recorrido}; 2) (plegar {lo que estaba corrido}) / DESCORRERSE (1) <intr.> (plegarse {por sí mismo}).
- RECORRER 1) <tr.> {[hum.] - [mat.]} {algo} (desplazar); 2) [+pos.] “cult.” (reparar); 3) {[hum.] - [lín.]} {alguien, una distancia} (ir); 4) [+cant.] (atravesar {en una o varias direcciones}); 5) [±mat.] (mirar {con cuidado}); 6) {un escrito} (leer, reparar)⁹ / RECORRERSE 1) <intr.> (moverse {a otro lado}); 2) [part.] {arrastrando}; 3) {un tumor al tocarlo} (moverse).

Entre ellos, *recorrer* y *descorrer* al ser transitivos precisan intransitivizarse explícitamente con *-se* para rebajar un actante. El cambio de transitivización débil operada por la prefijación se ha consumado totalmente: *recorrer* es siempre transitivo, mientras que *correr*

7 Los cientos de miles de ejemplos en internet nos proporcionan transitividad reducida con entidades no materiales referenciadas (*Alguien corrió la voz de que la responsable no vendría*) o abstractas (*América Latina corrió los mayores riesgos / Devuélveme el coche, que me corre prisa*). En todos los casos los objetos son internos y de carácter efectivo (effectum). En *España corrió la misma suerte que Italia*, la repetición de la referencia indica producción nueva del hecho, lo que lo convierte en objeto interno también. En el momento presente son muy usuales ejemplos como *No corrió la siguiente fase / corrió la maratón completa / corrió la clasificación para los 100 metros* con objeto effectum interno más o menos forzado.

8 Ya es conocida de épocas prereritas del español esta aproximación transitiva neonata de objeto de lugar: [*La reina*] *corrió la costa de África arenosa* (Ercilla: *La Araucana*, 1569-89, canto XXXIII). Otro uso, no recogido arriba, es el que propicia la interpretación causativa (<caus.>, que añade siempre un actante a la estructura) con *correr*₂ (“hacer correr” real o metafórico): *Te vamos a correr a gorrazos / Lo corrieron de vergüenza recordándole sus maldades*. Obsérvese que cuando el objeto es material y no animado (*Corrió la cortinilla del vagón*) tenemos la situación prototípica de la transitividad.

9 Así, por ejemplo: *Mi lengua recorrió la comisura de sus labios / Un repertorio variado que recorrió la discografía del grupo / El holandés recorrió la historia del país, de su gente y de su cultura desde la montaña / Elia recorrió la adolescencia llena de lejanías [...] la textura de las cartas escritas en papel fino*. Y por supuesto ejemplos como *Recorrió la zona del atentado / Recorrió la fábrica de calzados / Recorrió la jungla amazónica...* Todos los ejemplos han sido tomados de internet.

puede serlo y lo es en casos de producción objetual interna que *re-*impide, puesto que el objeto debe existir previamente para que pase por una o más experiencias posteriores: la semántica se impone sobre las categorías diseñadas por los teóricos. El grado intermedio de transitividad lo presenta *acorrer* con distribución repartida de la transitividad¹⁰. Sin entrar en formas en *-currir* como *discurrir* (motivado todavía en alguna acepción para el movimiento externo), *recurrir*; *incurrir*, etc., otros compuestos de *correr* –*socorrer* entre ellos–, han perdido ya en alguna medida la motivación semántica que pudiera hacerlos entrar en estos comentarios.

2. Teoría

Planteamos que existe una fuerza de atracción en la palabra que va de la semántica, del significado, a los morfemas sintácticos, más exteriores, y otra, que constituye par operativo con ella, que va del exterior sintáctico de la palabra que la organiza en el discurso hasta la semántica que le da cuerpo sémico, para acabar perdiéndose en las fronteras de la raíz. Características o corolarios que se derivan de la doble lectura anterior son:

- 1) Las fuerzas tensivas de la palabra son desiguales o asimétricas. Si ambas fuerzas fueran iguales, la palabra no podría orientarse, pero la primera de esas fuerzas, la semántica, predomina sobre la segunda, que habitualmente le está subordinada, y permite la codificación.
- 2) En las lenguas, la mayor aproximación o alejamiento de la raíz implican funciones y papeles diferentes. En una lengua como el español, con prefijos y sufijos, los sufijos más alejados de la raíz ejercerán un predominio sintáctico y las más próximas un predominio semántico. En este caso existirá una frontera solapada entre ellos, la cual se apreciaría mejor, en mayor extensión, en las lenguas aglutinantes.
- 3) Las lenguas pueden ser monocefálicas y bicefálicas, siendo las segundas aquellas que tienen prefijos con operadores sintácticos complementados con los prefijos (caso del guaraní). En las lenguas monocefálicas, como en español, los prefijos, por su alejamiento sintomático del final de la palabra y por su separación física por la raíz intermediada, tenderán a un predominio absoluto de lo semántico sobre lo sintáctico.

Según esto, los ejemplos que he presentado anteriormente, se adscribirán nuclearmente a la característica 3) y es de esperar que los ejemplos que se encuentren presentarán una serie de restricciones, lo que no evitará reconocer al final del proceso la presunta sistematicidad que predice la teoría. A partir de ahora se presentan las limitaciones aludidas, la primera de las cuales es la siguiente: en pocos casos, los prefijos operarán sintácticamente por sí mis-

10 *Acorrer* como intransitivo, en su significado próximo a *correr*, es ya una antigualla, pero aún se registran ejemplos cultistas o de siglos anteriores (otra de las “virtudes” de internet es que sirve para investigar sobre la frecuencia y uso de las palabras): *La gente acorre numerosa para apagar el fuego / De pronto desde lo alto del alcázar acorre al frente de crecida tropa Laoconte* (de la traducción de Le Eneida de Joan Vinyoli, a principios del siglo XX). Los significados transitivos, también cultistas, son de este tenor: *Dios había comunicado la calidad de la pena que acorría el pecado / Que me acorriera en el gran mal que me aquejaba / Cuando en trabajo a nuestra patria vemos / y como a más parienta la acorremos* (*La Araucana*, canto XXIX).

mos. En efecto, la tendencia es a asociarse con sufijos tendiendo puentes, es decir, creando circunfijos que permitan nuevos esquemas de codificación sintáctica (*tierno: enternecer, chico: achicar*). Los circunfijos, que han sido estudiados por diversos autores (Alcoba 1987; Bosque, 1976; Pena, 1993; García-Medall, 1994), reflejan con claridad la diferencia de peso de los dos componentes del signo como ha intuido García-Medall (1994: 19) y apuntan a la doble direccionalidad de la Morfología, como ha desarrollado para las lenguas aglutinantes Calvo (en prensa). Los trabajos sobre verbos meramente prefijados o “prefijados autónomos” de García-Medall, tales como el de Urrutia Cárdenas (1978) prefieren incidir especialmente en las cuestiones semánticas. Sólo algunos autores han reflejado un estado de cosas en que se hace participar interactivamente a la semántica y a la sintaxis, bien de modo parcial (Scalise 1984, Varela y Martín García 1999) o bien totalmente sistemático (García-Medall) para la descripción de estos fenómenos. La razón natural es que estamos en la frontera exterior de la sintaxis, la cual no ha sido bien explorada todavía¹¹. Una observación de los posibles fenómenos que en ella concurren permite constatar que:

- 1) Existen diátesis verbales conocidas y descritas de antemano como la de causatividad (*útil: utilizar; mortal: inmortalizar*) y otras intuidas apenas hasta ahora o desconocidas para los lingüistas como la de frecuentatividad (*flotar: reflotar*).
- 2) Existe una transitividad fuerte y otra débil en las lenguas y, por supuesto, español. La transitividad débil es manifiestamente periférica.
- 3) Existe una subordinación de la semántica a la sintaxis con una lectura que parte de ésta, que permite entender con claridad voces y diátesis (como en los ejemplos *leer y hacer leer / lavar y lavarse*).
- 4) Existe una subordinación de la sintaxis a la semántica, con lectura que parte de esta, que permite entender con claridad ciertas diferencias de significado (como en el ejemplo *morir y matar*).
- 5) Hay lecturas de carácter recesivo o replicativo respecto de la lectura contraria más universal, que se prestan a confusión (se conoce con deficiencias semánticas la relación que existe entre *volar* y *volar una cometa* y con deficiencias sintácticas la que existe entre *comunicar* e *incomunicar / correr* y *recorrer*).
- 6) Es desaconsejable separar no sólo la semántica de la sintaxis, sino el diccionario de ambas, de modo que las estructuras léxicas de la lengua se deben imbricar directamente en la descripción gramatical a través de la semántica.

Visto el comportamiento, ejemplificado arriba, de las diátesis fronterizas del español podemos adelantar que:

- 1) Hay morfemas, amplificadores y reductores natos de la transitividad en español, que sólo de modo secundario o recesivo presentan valores semánticos nuevos. Es la conocida lectura de los fenómenos sintáctico-semánticos (que abrevio como “fenómenos SINT-SEM.”), en que reconocemos como una única palabra *querer* y *quererse*,

¹¹ Cada vez son más, no obstante, los investigadores que participan de esta preocupación en el momento presente, si bien se sigue dando prioridad a los aspectos sintácticos con enfoque generativista. Por ejemplo: Haouet (2000), Gràcia Solé[r] et alii (2000), Jiménez Peña (2001).

vivir y *vivificar*, en que solamente se cambia de significado como efecto inmediato de la diátesis reflexivo-recíproca o causativa producida, aunque en muy contados casos queda oscurecida por las alteraciones semánticas que también se producen (*entonar* “cantar” y *entonarse* “envejecerse / mejorar de salud”). Estos sufijos pueden combinarse naturalmente entre sí (*vivificarse*), produciendo alteraciones sintácticas concomitantes.

- 2) Hay morfemas, modificadores diversos del significado de la raíz en español, que sólo de modo secundario o recesivo presentan valores sintácticos nuevos: son los semántico-sintácticos (que abrevio como “fenómenos SEM-SIN”), en que reconozcamos la existencia de dos palabras diferentes como en *traer* y *sustraer*, *cama* y *camada* sin que se produzca necesariamente cambio en las funciones sintácticas. Ello sucede principalmente en el ámbito de los prefijos (*cambiar* e *intercambiar*, *querer* y *malquerer*). Estos morfemas pueden combinarse naturalmente entre sí (*picoteada*, *revivificarse*), alterándose en proporción el significado que aportan, y acrecentando de modo variable los efectos sintácticos: muy frecuentemente en los sufijos (*amar* y *amable*) y muy rara vez en los prefijos (*poliitizar* y *despoliitizar*).
- 3) Respecto a los prefijos, estos sólo actúan en el ámbito de la transitividad primaria, de <intr.> a <tr.> y viceversa (*flotar* y *reflotar*, *embocar* y *desembocar*) y muy raras veces de <tr.> a <+tr.> (doble transitivo) y viceversa (*editar* y *coeditar*, *comunicar* e *incomunicar*), debido a la saturación de las formas.

3a) La modificación de la transitividad se queda generalmente en mero afianzamiento icónico (*batir* y *combatir*, *placer* y *complacer*) o, raras veces, en mero retroceso antiicónico (*sanar* y *subsanan*), lo que demuestra que hay una continuidad en la manifestación argumental que no va de escalón en escalón y que la actancialidad de las lenguas no opera, sino en casos prototípicos, con unidades enteras. De hecho los prefijos citados hacen que los resultados transitivos sean, en términos estadísticos, más frecuentes, pero no especialmente discretos. Es el caso de la transitividad contemplada como límite léxico entre palabras aproximantes o meronómicas.

Algunas ejemplificaciones más mostrarán inductivamente lo que digo¹². Podemos agruparlas del modo siguiente:

12 Acoto este trabajo a verbos deverbales isosemánticos. No trato sino marginalmente los casos de *traspapelar* < *papel* (compuesto de **papelar*), ni *panificar* < *pan*, ni *sobrecoger* < *coger* (con desmotivación semántica añadida), ni *cometer* < *meter* (salvo en el sentido etimológico de “meter en compañía de algo”, ya anticuado). Tampoco asumo ahora los casos de composición en “pata de gallo”, por su complejidad: como el de *aterrizar* < *tierra* (parasintético de *aterrar*, que pese a la ausencia del sufijo causativo *-iz-* comporta transitividad más avanzada: <intr.> *El avión aterriza-Aterrizaste por casa sin avisar...!* <intr.> *Por fin pudo aterrizar-El barco ateró peligrosamente frente a <tr.> No pudimos aterrizar al mono-Aterrar aquella construcción nos llevó meses-Aterramos el tesoro para que nadie lo encontrara*); en este caso la causatividad indirecta de *a-...-iz-ar* contrasta con la agentividad directa de *a-...-ar*, donde el hecho indirecto precisa de un aumento morfológico que lo compense: *El avión aterrizó*, derivado latente de *El piloto hizo que el avión aterrizará*, se opone a *Aterramos al suicida*, derivado patente de *Bajamos al suicida a tierra* y no de **Hicimos que el suicida bajara a tierra*.

2.1. Prefijos que mantienen ortodoxamente el comportamiento descrito como de transitividad débil

Prefijo *a-*:

7) **Callar**: <intr.> *Calla para siempre*; <tr.> *Juan suele callar lo más significativo* / **Acallar**: <tr.> *Acallarás a los gritones-Acalló las críticas dimitiendo*. La paráfrasis de *acallar* como “hacer callar” nos sitúa de modo inequívoco ante la causatividad, que es un proceso directo de aumento actancial. Por eso <tr.> de *callar* debería pasar a <+tr.> en *acallar*: **Juan suele acallarme lo más significativo*, pero como el asterisco indica esa solución es inaceptable; de ahí que hablemos de transitividad débil”, la cual se diferencia de la fuerte o habitual, como he dicho, en que esta no coarta el aumento actancial en ningún escalón: *Mi hermano hizo callar a Juan lo más significativo*. En cambio, en el primer escalón (de <intr.> a <tr.>), la posibilidad de aumento se mantiene: *Calla* / *Hazla que calle* ~ *Acállala*.

Prefijo *ab-*:

8) **Sorber** <tr.> *Sorbía horchata con pajita* / **Absorber**: <tr.> *Esta esponja no absorbe nada*. Pese a la igualdad aparente, *sorber* puede destransitivizarse parcialmente con mucha mayor facilidad que *absorber*: *¿Quién sorbe por ahí?* / **¿Quién absorbe por ahí?*, frente a *Eso ¿qué absorbe?* en que ambos se igualan. Con objeto abstracto *el capital* / *su atención* solo se construye el segundo, que así amplía su transitividad, ya que *sorber* no pasa, al parecer de construirse con objetos metafóricos como *Sorbe los temas de la oposición como si fueran fáciles*.

Prefijo *ante-*:

9) **Coger**: <intr.> *Eso coge muy lejos*; <tr.> *Lo cogeré yo* / **Antecoger**: <tr.> *¿Quién antecogió a su hijo como si fuera una pluma?* La dificultad cultista hace que el verbo sea mucho menos usual, lo que no quiere decir que lo sea proporcionalmente su transitividad.

Prefijo *circun-*:

10) **Navegar**: <intr.> *Navegó por el río*; <±tr.> *Navegó cien kilómetros* (con objeto de cantidad) / **Circunnavegar**: <tr.> *Circunnavegó la tierra* // **Volar**: <intr.> *Voló sobre el lago* / **Circunvolar**: <tr.> *Circunvoló el lago*.

Prefijo *con-* (o *com-*), de carácter intensivo:

11) **Batir** <tr.> *El viento batía las contraventanas-Batió a todos* (<±intr.> *Se batió con todos*) / **Combatir** <tr.> *Combatiremos sus ideas revolucionarias-Combatió a todos*; <#tr.> *Combatió con todos*. En ciertos casos, puesto que el aumento actancial es continuo, las diferencias se reducen a matices muy próximos; en el que nos ocupa, la pseudotransitividad con *con* acrecienta algo la actancialidad sobre la pseudorreflexiva con *se*, al menos cognitivamente. En *Se combatió con todos* (<imp.> = “Nadie se libró de que lo combataran”) se produce impersonalización, una de las formas posibles de destransitivización, proveniente de un verbo de transitividad afianzada, lo que no sucede en *Se batió con todos*

(<refl.> = “No dejó de batirse con nadie”) en que *se* debilita la actancialidad del verbo, como reflexivo que es, sin producirse pérdida real de actantes. Por ello, los dos verbos no son absolutamente equiparables en actancialidad.

12) **Turbar**: <tr.> *Turbar su ánimo* / **Conturbar**: <tr.> *Conturbar su ánimo* (es un caso casi de equilibrio)¹³.

13) **Figurar**: <±intr.> *Figura en los anales* / *Figuraron entre los veinte mejores*; <tr.> *Unos le figuraron la cara y otros se la descompusieron* / **Configurar**: <tr.> *Hay que configurar un nuevo equipo* / *La explotación y la colonización europea configuraron la historia de Texas*¹⁴. *Configurar* es mucho más transitivo que *figurar*. Se debe a que *figurar* no es un verbo que pueda parafrasearse fácilmente como “dar figura”, pese a la 1ª acepción de la RAE. “disponer, delinear y formar la figura de una cosa”, sino como “participar, destacar <EN algo>” (o bien “fingir” con falacia semántica) o incluso, en posesión menos activa, como “aparecer; pertenecer”, mientras que *configurar* es “dar figura”, incluso a algo abstracto. *Figurar* exige *en* / *entre* o incluso *a* a modo de suplemento (*Figura al pie del documento*). El hecho de haber sido verbo transitivo y no serlo ahora descubre directamente la “debilidad” diatética de la forma simple.

14) **Placer**: <caus.> *Nos place a todos que venga* / **Complacer**: <caus.> *Me complace que lo entiendas*; <tr.> *Complace a todos en lo que puede*. Obsérvese que la vuelta a pasiva de *complacer* “todos somos complacidos” es inviable con *placer* “*todos somos placidos”, lo que indica que la función pronominal de ambos y la cuantificadora de *placer* se alejan del OD, mientras que la cuantificadora de *complacer* no lo hace. Por ello, el ejemplo es prototípico.

Prefijo *entre-*:

15) **Mezclar**: <tr.> *No mezclas agua con vino-Mezclar colores* / **Entremezclar**: <tr.> *Para que entremezcles esas cosas tienes que tenerlas-Entremezcla lo fantástico, lo real y lo posible-Entremezclar las ideas de delito y de pecado*. Es un caso de igualación sintáctica: la adición sémica que pudiera producir el prefijo *entre-* no basta para acrecentar la transitividad; además, el hecho de que *mezclar* sea ya transitivo impide de hecho una mayor saturación actancial, como plantea apriorísticamente la transitividad llamada “débil”. **Cambiar**: <intr.> *La política internacional ha cambiado bastante en estos tres años-El hombre cambia con los años*; <tr.> *Cambio libros por discos* / **Intercambiar**: <tr.> **Tú intercambias con los años-Intercambio libros con su hermana-La política internacional ha intercambiado los papeles* (más interno o recíproco). El test de la intransitivización fallida permite abundar en lo previsto respecto al acrecentamiento motivado por el prefijo. Ello

13 Cuadra la explicación de García-Medall (1994: 177) de que los verbos implicados no suponen modificación sustancial de la semantividad. No obstante, el recorrido sémico de *turbar* es mayor: *La inmovilidad de su superficie la turban solo algunas grullas* (*El Páramo*, de Pedro Reyes Z. et alii) / *Los vientos que turban la atmósfera*, etc. Otros objetos sí son compartidos por ambos como *la calma* / *mi corazón* / *la paz* / *el mundo* / *a nuestros docentes...*, en que están implicados elementos con el rasgo [psíq] o [hum.] a tenor de la inclinación léxica del verbo derivado. De todos modos, *turbar* supone generalmente una acción directa, mientras que *conturbar* es causativo (transitivo afianzado) siempre, por ejercer sobre el tipo de objetos que acabo de señalar.

14 *Figurarse*, de manera totalmente excepcional admite OD: *Se figuran que nadie vendrá*, lo cual es debido al cambio sémico de la raíz en una nueva aplicación semántica del verbo, aspecto que se aleja de las consideraciones de este trabajo.

permite presuponer también que la igualación de otros ejemplos (*mezclar*, *entremezclar*) no es sino una excepción al límite. Analizando el resultado léxico de las parejas de verbos implicados se observan, en efecto algunas analogías y algunas diferencias: *entremezclar* es una manera de *mezclar* (*Mezclar / entremezclar las judías entre sí o con garbanzos*), como *intercambiar* es una manera de *cambiar* (*Cambiaremos / intercambiamos nuestros automóviles*), pero mientras la mezcla precisa siempre de otros elementos, es externa, el cambio puede ser meramente interno (*Uno cambia a lo largo de los años / Algunos intercambian a sus esposas en las orgías*). Al final, el diccionario nos da la explicación de casi todo¹⁵.

Prefijo *ex-*:

16) **Cavar** <intr.> *Cava aquí*; <tr.> *Ha cavado la tierra para sembrar* / **Escavar**: <tr.> *Escavó un hoyo para esconder el tesoro*. Es más infrecuente y en parte inaceptable la construcción intransitiva: **?Escavó un rato en el agujero*. Por otro lado, *Ha excavado en el yacimiento* implica un objeto latente, por lo que se debe considerar un caso de <±tr.> y no de <#tr.>. Por ello la teoría se cumple, ya que la continuidad argumental es un presupuesto de la sintaxis topológico-natural en la que se basa este ensayo (Calvo 1994), la cual debe permitir, in extremis, casos de solapamiento, pero también el desplazamiento a nuevas formas sintácticas acrecentativas.

Prefijo *in-*:

17) **Cumplir**: <intr.> *Cumple que vayamos*; <tr.> *Cumple tú lo prometido* / **Incumplir**: <tr.> **Incumple que lo hagas / Incumple sus promesas*. De modo que *incumplir* es más transitivo¹⁶.

Prefijo *infra-*:

18) **Valorar**: <tr.> *Me valora más que a nadie* / **Infravalorar**: <tr.> *Habéis infravalorado la capacidad de ese alumno*. Cumple las expectativas, pero al ser transitivo en su base verbal, el derivado no alcanza mayor transitividad, y además sufre los efectos contrarios de la complejidad léxica, que reduce su campo cognitivo: **Valora los méritos a Andrés-** **Infravalora los méritos a las personas que le rodean*.

15 Por eso mismo, si nos preguntamos por la diferencia real de significado entre *mezclar* y *entremezclar*, llegaremos a la conclusión de que la acción del segundo es más desordenada o más engañosa, lo que se traduciría en último extremo en la adición de algún adverbio en *-mente* o algún circunstancial de modo, los cuales no alcanzan a convertirse en nuevos protagonistas sintácticos. En cambio, el segundo par permite similar sinonimia en algunas acepciones, pero no en otras.

16 De todos modos, las formas estereotipadas o fósiles nos pueden jugar malas pasadas, como producto de sincronías antiguas, periféricas en el momento presente. Obsérvese lo que pasa en *Pon que viene*, **Compón que viene* / **Descompón que viene*, pero *Pon / Compón / Recompón el libro*. La fórmula estereotipada no nos lleva ahora a la impersonal que permite entender como bueno el ejemplo de *cumplir / incumplir*, sino a la pérdida de transitividad (es un posible contraejemplo y habría que posponer su estudio al epígrafe 2.3). *Pon que viene* se correlaciona con *Supón que viene*, su derivado, para entender el cambio de diacronía: el verbo componer no ha desarrollado el significado mental, aunque existe en formas más analíticas: *Me hice la composición de que vendría*.

Prefijo *pro-*:

19) **Pasar**: <intr.> *No pases de largo*-(<refl.> *No te pases*); <tr.> *Ya pasó la línea divisoria* / **Propasar**: <tr.> *Propasó la frontera sin enterarse*-(<refl.> *No te propases*). Ejemplo prototípico, puesto que *propasar* no es nunca intransitivo¹⁷.

Prefijo *re-*:

20) **Conducir**: <intr.> *Conduce bien*; <tr.> *Lo condujo bien* / **Reconducir**: <tr.> **Reconduce bien* / *Lo recondujo bien*. Hay restricciones en *conducir* que no se dan en *reconducir*, siempre transitivo.

Prefijo *sobre-*:

21) **Vivir**: <intr.> **Vivió a sus padres*; <±tr.> *Vivió sesenta años* / **Sobrevivir**: <±tr.> *Sobrevivió doce años*. En este caso puede haber, además, una adición actancial en el verbo prefijado: *-Sobrevivió doce años a sus padres*, pero **Vivió doce años a sus padres* // **Cargar**: <intr.> *La tempestad cargó hacia el puerto*; <±tr.> *Carga cien kilos esa carretilla*; <tr.> *Cargó el camión con berenjenas* / **Sobrecargar**: <tr.> *Sobrecargó el camión para sacar mejor viaje*. Con pequeños cambios de matiz, sucede lo mismo en (22).

22) **Pasar**: <intr.> *Pasó el tiempo* (primera interpretación: “acabó”) / **Sobrepasar**: <tr.> *Sobrepasó el tiempo* (primera interpretación: “gastó”)¹⁸ // **Pujar**: <intr.> *Pujaba y pujaba con el rostro encendido*; <tr.> *Pujó el obstáculo con decisión* (poco natural) / **Sobrepujar**: <tr.> *Sobrepuja a sus compañeros en el esfuerzo* (de uso corriente).

17 Visto por el lado de la transitividad, parece un nuevo caso de igualación al límite. Si exploráramos el citado límite tal vez podríamos encontrar la asíntota, es decir la línea de aproximación –que no de igualación total– entre los dos verbos o bien el punto de rebasamiento de los signos implicados: *Se pasa con Sara el rato* / **Se propasa con Sara el rato* // *Si se propasa el batido, se forma espuma* / **Si se pasa el batido, se forma espuma*. Ello es consecuencia de las diferencias léxicas, que siempre operan y que nos ponen en guardia de nuevo de que el diccionario ha de ser tenido siempre en mente a la hora de hacer gramática.

18 Este par es mucho más complejo de lo que aparenta, como se ve en los ejemplos siguientes. **Pasar**: <tr.> *Pásame el libro*-*No te pases* / **Sobrepasar** <intr.> **Sobrepásame el libro*-**No te sobrepases*, pero <tr.> *El caballo pasó la valla*-*El caballo sobrepasó la valla sin problemas*. Igualmente hay desequilibrio entre: *El caballo pasó sin problemas por el sitio* / **El caballo sobrepasó sin problemas por el sitio*, pero! *Pasó el centro del campo y siguió* !!! *Sobrepasó el centro del campo y siguió* (mejor, más aceptable). Aquí hay un cruce muy interesante de transitividad e intransitividad, que merece un estudio aparte. Algunos ejemplos más del corpus nos deparan también sorpresas: dados **abundar** <intr.> *Abundan los conejos en este campo*; <±intr.> *Siempre abunda en ideas nuevas*; <tr.> *Abundó la casa de todo lo necesario* / **Sobreabundar**: <intr.> *Sobreabundan los hongos en otoño*; <#tr.> *Sobreabunda de hongos este pinar*; se observa que no hay una reducción de actancialidad, sino que el uso transitivo del verbo simple es ya una antigüalla y que los usos nuevos del derivado no han dado nunca formas transitivas que permitan interpretar la progresión de la transitividad en el derivado. La explicación parece hallarse en el tipo de pseudosujeto cuantificador que exige un verbo con este significado y que no pasa de convertirse en un suplemento de similares características, /Abstr./ en el primitivo y /Concr./ en el derivado.

Prefijo *sub-* (y *so-*):

23) **Sanar** <intr.> *Ha sanado*; <tr.> *Lo han sanado los médicos* [OD: /Hum./] / **Subsanar** <tr.>: *Ha subsanado el error* [OD: /Abstr./]¹⁹ // **Arrendar**: <tr.> *No te arriendo la ganancia* / **Subarrendar**: <tr.> *Le subarrendó el piso a unos emigrantes*. No es posible la ampliación a un mayor número de actantes.

24) **Freír**: <tr.> *Lo frió a preguntas* (figurado) / **Sofreír**: ?*Lo sufrió a preguntas* (derivado y no creado, por su menor uso, para esa hiperbolización). Por lo demás: <tr.> *Frió la patata y sufrió el pimentón*. Se trata de un caso de reducción de actancialidad por derivado cultista, que no rompe los esquemas finales. Por lo demás, se esperaría el mismo comportamiento que con el prefijo *sub-*, lo que se adivina en *correr* (ambivalente) y *socorrer* (transitivo), par que por el desplazamiento semántico no puede incluirse en este estudio.

Prefijo *tras-* (culto *trans-*):

25) **Plantar**: <tr.> *Plantó dos rosales* [aquí] / **Trasplantar**: <tr.> *Trasplantó dos rosales* [de mi jardín al suyo], con riqueza pseudoactancial de fondo // **Pasar**: <intr.> *Pasa, no te quedes ahí*; <tr.> *Ha pasado el hierro con facilidad* / **Traspasar**: <tr.> *Traspasaste el umbral del dormitorio sin permiso mío*.

2.2. El aumento actancial periférico

Este aumento que se produce con el complicativo *co-* (participación de agentes y cómplices en una misma acción sintetizada) y con el ubicativo *yuxta-*. En el primer caso, el aumento toma la forma externa de repetición preposicional [*con-verbo con*] (*codirigir con...*), en forma de suplemento, pero con sustancia actancial evidente; en el segundo, operan otras formas preposicionales menos evidentes, pero igualmente efectivas:

26) **Editar** y **Coeditar**: *Para editar o coeditar las obras de los autores que crea convenientes* / *Editar, coeditar y distribuir libros, folletos...* / *Un texto que se acordó coeditar con la UNAM* // **Dirigir** y **codirigir**: *Tú y yo lo vamos a codirigir, ¿no?* / *Codirijo con ella la oficina en Lima*. *Co-* implica sujeto coordinado o interstancial, de modo que hace falta un comitativo replicado en la oración, un argumento más que en los dos verbos no prefijados no se da: *Él ha editado un libro-Él ha editado un libro conmigo y nos ha salido muy caro* / *Ella ha coeditado un libro con sus colegas-? *Ella ha coeditado un libro que le ha costado muy caro...* Se cumple la regla general de que a mayor precisión semántica más argumentos sintácticos se precisan para soportarla²⁰.

19 No acepto... *Hay alguna manera de sanar este error?* (de www.hispazone.com, procedente de Lima) ni otros similares, debidos a provenir de un subdialecto diferente del español. Su aceptación tampoco contradiría la teoría, dado que se asume la frecuencia como rasgo determinante de la mayor o menor transitividad. Muy al contrario, al ser *sub-* un prefijo de orientación negativa, ejemplos como estos favorecen a la larga la explicación.

20 Véase el ejemplo 21, en que *sobrevivir* precisa también de un actante añadido, en función de OI de la oración formada. Cuando se quiebra el orden prototípico de la transitividad SUJ // OD / OI / Ofn., etc., entonces la presencia de un actante por salto o de otros sujetos u objetos SUJ interstancial / OBJoblicuo determinan el aumento.

Prefijo *yuxta-*:

27) **Poner**: <tr.> *Pone huevos*; <+tr.> *Ponle un marco a la foto* / **Yuxtaponer**: <tr.> *Yuxtaponlo* / <+tr.> *Yuxtaponemos el marco a la foto*. Hay igualdad aparente; sin embargo, la paráfrasis de *yuxtaponer* “poner {junto a algo o al lado de algo} implica un pseudoactante añadido (frase adjetiva o adverbial) que, tarde o temprano debe aparecer en el esquema sintáctico. Por el contrario, *poner* podría necesitar explicitar en el enunciado ese pseudoactante para equivaler plenamente a su derivado, el cual sería redundante con *yuxtaponer*: *Los juxtapusieron* = *los pusieron unos junto a otros* / **?Lo yuxtapuse junto a la alfombrilla*. Obsérvese que este recurso parafrástico sirve, al límite, para todos los verbos prefijados; o dicho de otra manera: todos los verbos prefijados presentan una transitividad añadida al límite, de modo que o se neutralizan por los efectos aspectuales u otros, o reflejan la intensificación con un posible actante o pseudoactante²¹.

2.3. La reducción de la actancialidad

La reducción de la transitividad mediante prefijo es un hecho infrecuente que se produce con los prefijos *des-* y *retro-* (reversivos), *per-* (perdurativo o prolativo) y con la pseudorraíz *auto-*.

También se produce por saturación previa de la transitividad en el verbo simple (lo que podría denominarse “regla del retroceso actancial”).

28) **Embocar**: <tr.> *Embocó el hoyo diez* / **Emboca en el Mediterráneo* (un río no puede ejercer la actividad directa y deliberada) // **Desembocar**: <intr.> **Desembocó el hoyo diez* (reducción pragmática por imposibilidad de “rebobinar” la realidad)-<#tr.> *Desemboca en el Metiterráneo* (ampliación pragmática, por el efecto contrario). *Desembocar* es un verbo en que la restricción prefijal parece transferirse a un pérdida de actancialidad. // **Cansar**²² <caus.>: *No me canses más* / **Descansar** <intr.> *Descansa, que te hará falta*. En *Mientras unos se cansan otros descansan*, se ve que la antonimia precisa del intransitivizador se para *cansar* como más transitivo que su antagonista prefijado.

29) **Traer** <tr.> *Trae un vestido muy bonito*; <+tr.> *Le trajo una taza de café a su madre* / **Retrotraer**: <tr.> *Retrotrajo aquel episodio de su vida como si acabara de suceder-Retrotrajo las remuneraciones a la situación anterior* (con pseudoobjeto indirecto de tiempo). Estadísticamente la triactancialidad es mucho más común con *traer* que con *retrotraer*, que raras veces la propicia: *La supuesta modernización nos retrotrae actualmente a un práctica cercana al trueque* (www.calle12online.com.ar)-*Nos retrotrae a sonidos y leyendas de la infancia* (www.neocortex.com.ar), en que el objeto es siempre pronominal y, por tanto, saturado.

21 Por otra parte, el compuesto presenta restricciones en la forma impersonal (o de sujeto ficticio): <impers.> *Pongamos que viene* / <±impers.> **?Yuxtaponemos a lo dicho que me marchó*, lo cual nos lleva, sin más implicaciones, a los comentarios de la nota 16.

22 En la lectura del presente trabajo como ponencia (VI Congreso Internacional de Lingüística Hispánica, Leipzig 8-11 de octubre de 2003) hubo una intervención en el sentido de considerar que *cansar* no podía ser la base operativa del ejemplo, sino *cansarse*: *No me canses más* sería un derivado transformacional causativo de la oración base *Me canso*. El citado comentario no invalida el ejemplo, por la proporcionalidad que necesita el cotejo y por las consecuencias derivadas: *No me canses* solo soporta proporcionalidad con *No me hagas / dejes descansar* en que la causatividad ha de hacerse explícita con el auxiliar para que exista. Por su parte, *cansarse* la tendría con **descansarse*, pero este no existe como consecuencia de la pérdida aducida.

30) **Durar**: <intr.> *Duraría hasta que lo perdieras*; <±tr.> *Las molestias le duraron un par de días* (con objeto pseudoactante de tiempo, más OI) / **Perdurar**: <intr.> *Perdurará hasta el final de los tiempos*. La “pereza” hacia la transitividad viene dada por la prolación (perduración) de *per-* en el desarrollo temporal²³.

31) **Lesionar**: <tr.> *Lesionar a alguien* / **Autolesionar**: <intr.> *Autolesionarse uno mismo*. *Auto-* es un prefijo reflexivo y, por tanto, reductor de la transitividad.

También se produce reducción, como he dicho, por retroceso, por la saturación previa del verbo simple. La ley del retroceso podría enunciarse de este modo: Todo verbo simple saturado de actantes desarrollará compuestos con el límite del mantenimiento máximo de ellos, pero con tendencia a disminuirlos en el ámbito de la transitividad débil. A estos efectos, algunos verbos podrán reducir sus actantes, como acontece con *condecir*, derivado de *decir*, prototipo de verbo triactancial²⁴:

32) **Decir** <+tr.> *Alguien se lo dijo*; <tr.> *No dice nada su madre*; <caus.> *Esas cosas dicen poco en su favor*; <#tr.> | <±tr.> *Dice de todos* / **Condecir** <#tr.> *El papel de indiano opulento condecía con su caricatura*. Ejemplo claro de la reducción necesaria sobre la bi- y la triactancialidad previas. Al límite, y con otros prefijos, la transitividad se mantiene: **Predecir** <tr.> *Predijo el día de su muerte*; <+tr.> *Predijo a cada uno lo que le sucedería*.

2.4. Divergencias sobre ejemplos marginales

Hay doble comportamiento de *des-* y *per-*, ya como amplificadores, ya como reductores de la transitividad. Mientras *embocar* y *desembocar* se comportan con reducción, *figurar* y *desfigurar* siguen la pauta más común:

33) **Figurar**: <±intr.> *Figura en los anales-Figuraban entre los veinte mejores*; <tr.> **?Unos le figuraron la cara y otros se la descompusieron* / **Desfigurar**: <tr.> *Desfiguraron su rostro a golpes*.

Lo mismo sucede con los pares *mutar* y *permutar*, *seguir* y *perseguir*, *turbar* y *perturbar*, a diferencia de *durar* y *perdurar* (ejemplo 30), en su condición de verbos activos:

34) **Mutar**: <#tr.> *Mutará a otro tipo de programas*; <tr.> *Eso mutará a la naturaleza hasta nuestro exterminio-No mutó la expresión abotargada de su rostro* / **Permutar**: <#tr.> *La maestra de este pueblo permutó con la del vecino*; <tr.> *Permutaron sus puestos dos veces*. // **Seguir**: <intr.> *Siguió hasta el río*; <tr.> *Síguelo; no pares* / **Perseguir**: <tr.> **Perseguiremos hasta mañana-Como el que persigue la fama sin que le llegue*. En estos dos casos *per-* intensifica la acción, lo que implica mayor agresividad sobre el nacimiento

23 Es diferente este resultado del que se produce con *perturbar*, en relación con el ejemplo 12). Véase el ejemplo 34) y la explicación aducida.

24 En casos de transitividad fuerte, es decir con verbos auxiliares o formas afijadas de función diatética inicial, el desarrollo actancial se mantiene: *Juan dio su perro a los vecinos* / *Juan hizo que su madre le diera el perro a sus vecinos* // *Juan dice lo que quiere* / *Juan hace decir a todos lo que en circunstancias diferentes estos se callarían*.

del objeto // **Turbar**: <tr.> *Turbar su ánimo*; <+tr.> *Le perturbó sus facultades* / **Perturbar**: <tr.> *Ronaldo perturbó la defensa contraria*-*Perturba la calma de tus aguas*-*No perturbes su ánimo*; <+tr.> *Una avispa maleva le perturbó la vida*²⁵.

2.5. Otros casos marginales:

35) **Vivir** <intr.> *No es poco que vive*; <±intr.> *Vive en aquel portal*; <±tr.> *Vive tu vida*; <tr.> *Vivirás una experiencia apasionante* / **Convivir** <intr.> *Un matrimonio convive sin hablarse desde hace 35 años*²⁶; <#tr.> *Ya conviven con sus parejas*. La diferencia con *coeditar* y *codirigir* (ejemplo 26) es que aquellos verbos eran activos y el prefijo multiplicaba su actividad, mientras que estos son de estado, lo que implica diluirla. Es lo que sucedía con el prefijo *per-*. Por ello, el aumento del comitativo no basta para instar por sí solo el grado de actancialidad.

36) **Tranquilizar**: <tr.> *Tranquiliza a todos*; <caus.> *Su detención tranquilizó a todos* / **Intranquilizar**: <tr.> *Intranquilizar a sus allegados*; <caus.> *La secuela de crímenes intranquilizó a la población*. Se produce *Tranquilízate*, pero tal vez no, o mucho menos frecuentemente, **Intranquilízate*, por motivos de situación pragmática: por cortesía pedimos a los demás cosas positivas y no negativas sobre su comportamiento. Les sucede, por lo demás, a estos verbos como a **politizar** y **despolitizar**, que al tener sufijo causativo *-iz-* ya no sufren variaciones argumentales con el prefijo a causa de la imposición sintáctica producida por el desarrollo diatético “fuerte”²⁷.

37) **Crear** <±tr.> *Lo creó en seis días* / **Procrear**: <±tr.> *No procreaban hijos, pero lo intentaban*. Filosóficamente, *crear* es “sacar de la nada” y entonces es más activo por tener un objeto effectum absolutamente puro al que *procrear* no alcanza (hay una semilla previa). Filosofías aparte, el comportamiento verbal puede ser asociado al resto de los ejemplos con *pro-*. Diferente es la solución que se aplicaría a **formar** y **deformar** (<±tr.> *Formó un equipo*, con objeto effectum y <tr.> *Deformó el recipiente*, con affectum), en que sí hay pérdida clara de potencia transitiva, aunque no se traduzca materialmente en la organización sintáctica de la frase.

38) **Volar**: <intr.> *Vuela*; <caus.> *Juan vuela una cometa* / **Sobrevolar**: <intr.> *Mira cómo sobrevuela*; <tr.> *La cometa sobrevuela el río con la avioneta*, pero **Pedro sobrevuela la cometa por el río*. Se trata de transitividad reducida a un actante locativo. Obsérvese que *Voló la cometa* precisa de un verbo *volar*₂, causativo, con marca \emptyset , sufijada a la raíz, que no ha llegado a desarrollarse en el derivado, más inusual y culto.

25 *Perturbar*, al no tener restricciones cultistas, acepta una gran variedad de objetos, superando a *turbar*: **Ronaldo turbó la defensa contraria todo el partido*. Al proceder de *turbar*, ya transitivo, no permite un acrecentamiento de la transitividad.

26 No acepto **Convivimos la alegría no solo con una persona* (que es fruto del sublenguaje de www.ruedamontreal.phenominet.com), pese a que favorecería la regla general icónica.

27 En *fraternizar* / *confraternizar*, el diatético no rebasa la primera línea de la actancialidad, de modo que de la valencia $\emptyset/1$ del adjetivo *fraterno* (“hermano DE alguien”) se pasa a la valencia $1/2$: *Juan fraterniza con los soldados*. Por la regla de la imposición (En todas las circunstancias la transitividad fuerte se impone sobre la débil), las construcciones con *confraternizar* dispondrán del mismo número de opciones argumentales: *Ese sector confraterniza con la extrema derecha*.

39) **Querer y bienquerer:** <tr.> *Lo quiero / Bienquiero a quien me quiere bien // Vender y malvender:* <tr.> *Lo vendo y lo malvendo-Vendes tus panes a los vecinos-Vendes tu alma al diablo / Malvendiste tu alma al diablo-Malvendiste tu biblioteca al primero que llegó.* Se trata de prefijos prorradicales, como en el caso de *auto-*, en que el peso semántico es mayor que el habitual de los prefijos y donde se espera, por tanto, que el influjo sintáctico sea menor, coartado por la fuerza léxica de la pseudorraíz.

40) **Valer:** <intr.> *Eso no vale;* <±tr.> *Eso vale dos euros-Dos negras valen una blanca / Equivaler* <#tr.> *Dos negras equivalen a una blanca.* La presencia de una pseudorraíz perturba de nuevo las relaciones semántico-sintácticas estudiadas. El hecho de que *equivaler* lleve régimen necesario en *a* lo sitúa entremedias de los polos de *valer*, aunque *equivaler* exija la presencia explícita de los dos elementos puestos en relación.

2.6. Valoración

Cognitivamente, el resultado del estudio del corpus concuerda con lo previsto: toda prefijación en el sentido positivo (énfasis añadido, repetición de la acción, aumento de participación, deriva temporal) tenderá a que los hablantes transitivicen más y más frecuentemente, pero no toda en el sentido negativo (disminución de la actividad, alejamiento temporal, negación, polaridad negativa) a que destransitivicen o bajen el grado de transitividad alcanzado por el verbo primitivo: de hecho sucede en muy contados casos (*comunicar/incomunicar*). Se trataría, a mayor abundancia, de una regla antiicónica. Pero no sólo es eso, puesto que la experiencia nos muestra cómo la definición léxica de las palabras implicadas induce, por sí misma, a interpretaciones sintácticas diferentes, constatación que implica adoptar operativamente el nivel léxico a la hora de hacer no sólo semántica, sino también morfosintaxis.

Todo esto se produce al margen de que las bases puedan ser analizadas desde la perspectiva tradicional del número de actantes o del grado de agentividad, determinación, etc. que proponían Hopper y Thompson (1980): lo único que se exige es aplicar siempre el mismo modelo y adoptar los mismos criterios a ultranza. Esa ha sido la razón de delimitar hasta seis cortes en el eje de transitividad-intransitividad y de mantenerlos así hasta el final, lo que no quiere decir que para un mejor ajuste en el futuro no sea preciso hacer alguna recomposición del eje.

Por otro lado, la mayor o menor fuerza semántica del prefijo, es decir si se aproxima más o menos a una raíz verbal, incide en los resultados finales respecto a la posible variación argumental. Tal vez por eso, los generativistas se siguen preguntando, de modo inapropiado según el punto de vista topológico-cognitivo, si la prefijación ha de inscribirse en el nivel de la estructura semántico-léxica o en el de la argumental (Feliu Arquiola 2001, 2003), siendo todos los niveles del lenguaje integrados y pudiéndose intercambiar la concepción de la estructura de uno a otro por la vía de la doble direccionalidad de la palabra²⁸ y de la continuidad que se advierte en los fenómenos que implican las variaciones diatéticas. Ello

28 Esta doble direccionalidad tiene que ver sin duda con la dinámica de la dialéctica fondo-figura y no sólo con la disposición prototípica de los fenómenos. Yo he descrito en este trabajo un fenómeno periférico (si no marginal), pero no me he alejado un ápice de que si tomamos como fondo la Sintaxis la operatividad se ha de dar desde el plano de la Semántica y viceversa, entrando siempre ambas en dialéctica.

se intensifica en la morfología, que más que un nuevo nivel es, como dije al principio, el instrumento operativo que permite mediar entre los clásicamente concebidos para la descripción del lenguaje.

3. Resumen

Termino señalando que:

- 1) Con lo dicho se cumple la ley gramatical de que la Semántica y la Sintaxis sólo pueden escindirse a nivel teórico, pero nunca en el discurso, y que el diccionario ha de considerarse, de entrada, en la base de cualquier estrategia de construcción lingüística. De hecho, las teorías existentes han de adecuarse a esta deriva del comportamiento cognitivo.
- 2) Con ello se cumple también que la Morfología ha de leerse en dos direcciones: de la raíz a la periferia de la palabra (raíz y algunos sufijos o prefijos) para el significado; y de modo inverso para el significante, de la periferia a la raíz (como en la concordancia y un poco menos en la rección), quedando la regulación general última como de responsabilidad de la Pragmática Léxica y a tenor de las modificaciones propias de la interpretación fónica final de cada lengua. Ello lleva a considerar que la Morfología no procede sólo por la regla de la palabra y el orden o la palabra y el proceso y que del mismo modo que hay fronteras morfonológicas y morfopragmáticas, morfosemánticas y morfosintácticas diversas como producto de la interferencia entre los diversos componentes, las hay también, como acabamos de ver, de carácter semántico-sintáctico y sintáctico-semántico que, incluso periféricamente, resultan interferidas en los fenómenos que he llamado de “transitividad débil”.
- 3) Por lo demás, el aspecto que he tratado se inscribe en el ámbito de la imposición de la Semántica sobre la Sintaxis, en justa réplica a lo que ocurre con la transitividad “fuerte” en que la imposición se produce desde esta hacia aquélla.

Referencias bibliográficas

- Alcoba Rueda, Santiago (1987): “Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica”. *Revista Española de Lingüística*, 17, págs. 245-267.
- Bosque, Ignacio (1976): “Sobre la interpretación causativa de los verbos adjetivales”. En Víctor Sánchez de Zavala (ed.): *Estudios de Gramática Generativa*. Barcelona, Labor, págs. 101-117.
- Calvo Pérez, Julio (1994): *Introducción a la pragmática del español*. Madrid, Cátedra.
- Calvo Pérez, Julio (en prensa): “Transitividad, aglutinación y subordinación en lengua quechua”. En Tordesillas, Instituto de Iberoamérica y Portugal.
- Calvo Pérez, Julio (en preparación): *Nuevo diccionario español-quechua, quechua-español*. Será publicado en Lima, Universidad de San Martín de Porres.
- Felíu Arquiola, Elena (2001): *La prefijación con incidencia argumental en español: auto-, con-, inter-*. (Proforma).
- Felíu Arquiola, Elena (2003): “Morphology, argument structure, and lexical semantics: the case of Spanish auto- and co-prefixation to verb bases”. *Linguistics* 41, págs. 495-513.
- García-Medall, Joaquín (1994): *La prefijación verbal: un estudio de morfología integrada del español*. Valladolid.

- Gougenheim, Georges (1959): “Y a-t-il des prépositions vides en français?”. *Le Français Moderne* 27, 1, págs. 1-25.
- Haouet, Lamia (2000): *En torno a la relación entre morfología y sintaxis: la formación de los parsintéticos en español* (T.D. dirigida por la Dr. Soledad Varela).
- Hopper, Paul J. y Sandra A. Thompson (1980): “Transitivity in Grammar and Discourse”. *Language* 56, págs. 251-299.
- Jiménez Peña, Silvia (2001): *El papel temático de causa en los predicados de cambio de estado* (Tra. de Invest. dirigido por el Dr. José María Brucart). En seneca.uab.es/ggt/Tesis/causa.pdf
- Pena, Jesús (1990): “La formación de verbos en español: la sufijación verbal”. En Soledad Varela (ed.): *La formación de palabras*. Madrid, Taurus, págs. 217-281.
- Scalise, Sergio (1984): *Generative Morphology*. Dordrecht, Foris.
- Gràcia Solé[R], Lluïsa et alii (2000): *Configuración morfológica y estructura argumental: Léxico y diccionario*. Bilbao, UPV.
- Urrutia Cárdenas, Hernán (1978): *Lengua y discurso en la creación léxica*. Madrid, Planeta.
- Varela, Soledad y Josefà Martín García (1999): “La prefijación”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3. Madrid, Espasa, págs. 4993-5040.
- WWW.: Búsqueda de corpus en la red mediante Terra, Google, Yahoo...